

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

**YVONNE-AIMÉE DE MALESTROIT
GRAN MÍSTICA**

S. MILLÁN – 2019

YVONNE-AIMÉE DE MALESTROIT, GRAN MÍSTICA

Imprimatur
Monseñor José Carmelo Martínez
Obispo de Cajamarca (Perú)

S. MILLÁN – 2019

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

Su infancia.

Primera confesión.

Primera comunión.

Su adolescencia.

Los pobres.

Enamorada.

Entrada al convento.

La profesión religiosa.

El demonio.

Carismas a) Conocimiento sobrenatural.

b) Luz sobrenatural.

c) Perfume sobrenatural.

e) Dinero milagroso.

f) Estigmas.

g) Recuperación de hostias consagradas.

h) Bilocaciones.

Ayuda a aliados y alemanes.

Su arresto.

Protección de la ciudad.

Medallas.

Jesús y María.

Su ángel.

Nombramientos.

Su muerte.

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La vida de sor Yvonne Aimée de Malestroit es una vida mística de primer orden. Tuvo tantos carismas y hechos sobrenaturales que el cardenal Octaviani del Vaticano quiso detener la Causa de canonización que había sido comenzada porque decía que tantos milagros podrían no ser auténticos y había que estudiar las cosas más despacio.

De hecho tuvo muchas bilocaciones. Muchas de ellas, yendo a distintos lugares, por mandato del Señor, para recoger de casas o de otros lugares las hostias consagradas que estaban siendo profanadas y habían sido llevadas de las iglesias. También tuvo conocimiento sobrenatural de la vida de algunas personas y el don de curar enfermos.

De hecho la Madre Yvonne llegó a ser Superiora de Malestroit, presidenta de la Federación de los conventos de su Orden de agustinas hospitalarias de la misericordia y también fue nombrada Superiora general. En todos sus desplazamientos para visitar los conventos de su Orden, dejaba en todas partes un halo de santidad y mucha paz en los corazones.

Esto se manifestó de una manera especial durante la segunda guerra mundial, atendiendo en la clínica de Malestroit a todos los heridos, incluidos alemanes.

El hecho de que Malestroit no fuera destruido por los alemanes en su retirada fue considerado un milagro realizado por intercesión de la Madre Yvonne, que organizó una jornada ininterrumpida de oración para evitar el saqueo y la quema de la ciudad, como habían previsto los alemanes. Ya habían comenzado a querer destruir el puente, pero no pudieron hacerlo, a pesar de varios intentos.

Que estos hechos milagrosos nos estimulen en el camino de la santidad para vivir en esta vida de cara a la eternidad. Jesús nos espera en el más allá y debemos vivir esta vida tan breve, pensando en Dios y en la felicidad que nos espera.

Nota.- Los datos que ofrecemos en la vida de Yvonne Aimée están tomados fundamentalmente de los libros escritos sobre su vida por el padre René Laurentin, escritor de 103 libros, especialista en apariciones de la Virgen, una persona de garantía y totalmente digna de fe. Es considerado un experto en la vida de Yvonne. En 1996 recibió el premio de la cultura católica y en 2009 Benedicto XVI lo nombró Prelado de Su Santidad. El consideraba que en el siglo XX hubo 500 apariciones auténticas de la Virgen.

SU INFANCIA

Yvonne Aimée Beauvais Brulé nació el 16 de julio de 1901 en Cossé, en Champagne, en el distrito de Laval (Francia) y fue bautizada dos días más tarde, el 18 de julio. Su padre Alfredo Beauvais era alto de estatura y pesaba unos 100 kilos. Era generoso y servicial y se hacía querer de todos. Los sirvientes y vecinos lo preferían a su esposa, una mujer exigente y estricta. A los 34 años tenía ya una niña llamada Susana de dos años. Cuando nació su segundo hijo deseaba que fuera hombre, pero se sintió desilusionado porque era también mujer y, por eso, no quería abrazar a Yvonne. Solo lo hizo para no entristecer a su esposa.

Amaba la caza, la pesca, los caballos, la comida de fiesta y la vida misma, pero no mucho el trabajo material o intelectual. No era muy piadoso, aunque asistía a la misa los domingos.

Su esposa Lucía nos dice: *Mi marido era muy puntual, yo no tanto. Un día le pedí el coche por dos horas. Llegué a las dos horas y cuarto. Mi esposo me anotó la impuntualidad, porque así daba mal ejemplo a los sirvientes. Él amaba mucho a los perros y los admitía con gusto dentro de casa. Yo no, pero por darle gusto acordé con él que los perros pudieran estar en cocina para calentarse.*

Puso un negocio de vinos, pero en la primavera de 1904 su salud empeoró. Se quedó ciego y la pequeña *bola* (Yvonne), que era gordita, con tres años iba a su cama a jugar. Reducido a la impotencia, él se dio cuenta de que la fianza hecha a un amigo había ocasionado su ruina. Le decía a su esposa Lucía: *Perdón por esta situación en la que te dejo con las niñas*. Murió el 17 de octubre de 1904. Tenía 38 años y fue llorado por mucha gente. Dejó deudas que había que pagar. Su esposa vendió la casa y todos sus bienes. En último lugar vendió el trineo y el grupo de perros de pura sangre que ella sola y su esposo podían manejar.

El padre de Lucía, Aldric Brulé, la recibió con sus dos hijas en su casa de Mans. Lucía, sin casa y sin muebles, se instaló en Mans junto a su madre en el barrio nuevo de la ciudad baja.

Buscó una manera de ganarse la vida y empezó a trabajar en octubre de 1905, pero solo pudo llevar con ella a Susana, la mayor de 6 años. Vonette, como llamaban a Yvonne de cuatro años, era demasiado pequeña. Ella se quedó en

Mans con sus abuelos, aunque le suplicó a su madre que la llevara con ella. Su abuela tuvo que consolarla, porque extrañaba mucho a su madre. La abuela le leía cada tarde la vida del santo del día. Así Yvonne empezó a amar cada día más a Jesús. Un día, al salir de hacer una visita a Jesús en la iglesia, le preguntó a su abuela: *¿Por qué los niñitos no pueden comulgar como los grandes?*

- Ellos no comprenderían bien lo que reciben. En algunas diócesis la primera comunión se hace a los 11 años, en otras a los 12.
- Yo estaba triste, porque debía esperar todavía 5 años. A pesar de mis seis años me sentía segura de amar con todo mi corazón a Jesús y se lo demostraba, ofreciéndole muchos sacrificios. Desde ese día, cada vez que pasaba delante de una iglesia, decía: *Jesusito, sal del sagrario y ven a mi corazón*, pero yo creía que Jesús no me escuchaba.

Sus abuelos eran muy diferentes entre sí. Los santos de su abuelo eran Voltaire y Rousseau. Ellos tenían su lugar de honor en la escalera. Para su abuela esos señores eran cabezas terribles. Sin embargo, ambos tenían un gran amor por los pobres y se lo transmitieron a Yvonne. Dice ella: *Yo no podía pasar cerca un pobre sin que mi corazón no se conmoviera. Cuando no tenía nada para darle, yo le decía: “Te amo”, y lo abrazaba. Después le indicaba el camino a mi casa, sabiendo que allí sería bien acogido*¹.

Un día en que los abuelos no estaban en casa, María, la criada, mandó fuera a un mendigo de modo intempestivo, diciendo que no había dinero. Yvonne le dijo: *Yo sé dónde está el dinero*; y fue al lugar y le dijo a María: *Aquí está el dinero*. María se contentó con decirle: *Tú lo has robado*.

A Yvonne le encantaban los animales. Un día se abrió la puerta del gallinero y salieron al jardín todas las gallinas. Ni la abuela ni la mamá, que estaba en casa en esos momentos, pudieron conseguir hacerlas entrar. Llegó Yvonne y les dijo a las gallinas: *¿Quieren entrar de inmediato? No pueden hacer correr así a mi pobre abuela*. Y las gallinas, poniéndose en fila, entraron inmediatamente sin escapar.

Su madre era directora de un colegio y no tenía tiempo para darle cariño como ella hubiera deseado. Había en casa una imagen de Jesús, coronado de espinas. Dice: *Cada vez que lo veía, me daban ganas de llorar. Mi madre me dijo: “Mira las espinas de Jesús. Con tus sacrificios se las puedes quitar”*. Cuando oía el reloj, dejaba a mi mamá para hacer un sacrificio y, llegando a la escalera, gritaba: *Mamá, he quitado una espina*.

¹ Autobiographie, 1924, p. 77.

PRIMERA CONFESIÓN

Yvonne se confesó por primera vez el 16 de julio de 1908. Dice: *Me preparé con mucho cuidado y mi primera confesión me dio muchas bendiciones. Hice muchos sacrificios.*

Me privaba a veces de alguna golosina o me contenía para no llorar o no encolerizarme. Yo callaba, cuando me hacían observaciones o correcciones. Quería sufrir algo por Jesús y pensaba que, si no tenía coraje para sufrir, nunca llegaría a ser santa ².

Una de las cosas que consiguió, fue no disputar con su hermana Susana, aprendió a ceder y se adaptaba a los juegos que su prima Andrea quería. Le habían regalado dos muñecas. Un día le pareció que Jesús le decía: “¿Me amas tanto como a tus muñecas?”. “Sí”, respondió. Y anota: *Para probarle que era verdad, pedí a una compañera que me diera su imagen de Jesús y yo le daría mis muñecas. Ella aceptó el cambio. Y yo, cada vez que abría el pupitre, abrazaba la imagen de Jesús y le decía: “¿No es verdad que yo te amo y que nos amamos mucho?” ³.*

Refiere también: *Yo sufría frecuentemente dolores de cabeza y del costado derecho (le durará hasta que se opere de apendicitis), pero no me quería quejar, porque quería sufrir por Jesús. Me aplicaba mucho al estudio; sin embargo, después de una hora, mi cabeza estaba pesada y me dolía. No podía estudiar mucho, no quería quejarme. El resultado era que no sacaba muy buenas notas ⁴.*

Un día desaparecen unas golosinas y le echan la culpa. Ella niega haberlas robado, pero su madre no le cree y deja de abrazarla y de dirigirle la palabra. Estuvo cuatro días privada de los besos de su madre. Sufría y, al cuarto día, dijo que ella había sido. Lo dijo para que su mamá la continuara abrazando, y estalló en sollozos. Ella se arrepintió de esta su primera mentira y pidió ir a confesarse. Yo creía, dice, que había sido un pecado mortal ⁵. Poco después se descubrió que la culpable del robo había sido la hija de la cocinera.

Su madre cuenta que era costumbre que los niños al entrar a la clase saludaran uno por uno a la profesora y decirle “Buenos días”. Un día llegó Yvonne un poco retrasada y, en vez de saludar ella sola a la maestra, se fue a sentar a su sitio, diciendo desde allí “Buenos días” a la profesora, pero esta le

² Autobiographie, p. 80.

³ Libreta autobiográfica de 1924, pp. 26-27.

⁴ Ib. p. 21.

⁵ Libreta autobiográfica de 1924, p. 16

pidió ir personalmente a decírselo. Ella no quiso hacerlo sola y la maestra la castigó, haciendo que se pusiera de pie sobre su asiento. Allí la tuvo durante dos horas hasta que venció su orgullo y fue a pedir perdón y darle los “Buenos días”⁶.

Por otra parte, amaba cada día más a Jesús y quería recibirlo en la comunión. El Papa Pío X en 1910 concedió a los niños de 7 años con uso de razón que pudieran comulgar. Yvonne se sintió feliz ante esta perspectiva, aunque ya tenía 9 años.

PRIMERA COMUNIÓN

En los días previos a la primera comunión ella nos dice: *Cuántas cosas le decía a Jesús. Sentía que lo amaba y que me quería muy pura, muy humilde, muy obediente, muy sencilla. Yo sentía que debía ser muy dulce, muy caritativa y mortificada y eso debía probárselo con pequeños sacrificios.*

Para prepararse para la primera comunión leyó la Autobiografía de santa Teresa del Niño Jesús y trató de hacer muchas flores de amor para Jesús.

La víspera de la comunión refiere: *Me confesé con el padre Questel, pero olvidé un pecadito y regresé de nuevo. Volví una tercera vez para estar bien segura de que mi alma estuviera totalmente blanca.*

Hizo su primera comunión el 30 de diciembre de 1910 con 9 años. Anota: *Yo estaba muy emocionada y feliz. El Niño Jesús de Belén, de la capilla de las hermanas de María Auxiliadora parecía que me sonreía. Le dije: “Hazme morir antes que cometer un solo pecado mortal. Yo quiero ser santa”. Después de recibir a Jesús hostia mi felicidad fue tan grande que creía que me moría y no sabía más que decirle: “Te amo hasta morir. Te amo con todas mis fuerzas y con toda mi alma. Te pertenezco totalmente”⁷.*

Al día siguiente de su primera comunión, el 31 de diciembre de 1910, dice su madre: *Fuimos ella y yo a la misa del padre Tregard. Yvonne le pidió al padre que la confesara antes de la misa para estar con el alma limpia⁸.*

El 1 de enero de 1911 ella escribió con su sangre un pacto con Jesús: *Jesús, yo me entrego enteramente a ti para siempre. Quiero lo que tú quieras.*

⁶ Declaración de su madre del 15 de abril de 1955.

⁷ Libreta autobiográfica de 1924, pp. 18-20.

⁸ Declaración de su madre en 1957.

*Haré lo que me digas. Solo viviré para ti. Te suplico que me hagas santa, una gran santa y mártir. Haz que te sea siempre fiel, porque quiero salvar muchas almas y amarte más que todo el mundo*⁹.

SU ADOLESCENCIA

En 1912 nos dice: *Cuando tenía alguna pena o sufrimiento, iba a la iglesia para que Jesús me consolara. Yo solo quería estar con él. Él era mi confidente*¹⁰.

El 18 de mayo de 1913 recibe el sacramento de la confirmación. En noviembre de este año se desvanece y el médico manda que la operen de inmediato de apendicitis. Entonces su madre comprende que, en vez de ser perezosa en los estudios, había sido heroica en soportar ese mal.

En la primavera de 1914 se aparta de las compañeras que hablaban cosas malas. Para no denunciarlas, ella se retira a otro lugar. El 19 de julio de 1914 su madre lleva a sus dos hijas a Inglaterra, sin saber que la guerra se acerca. Susana había pasado allí el año escolar de 1910-1911. Según su madre y su tío el padre Trégard, la que tiene vocación religiosa es Susana, que es inteligente y piadosa. Yvonne creen que está destinada al matrimonio.

El 5 de agosto de 1916 parte de Inglaterra para Francia, pero el barco se detiene 36 horas por aviso de un submarino cercano (están en la primera guerra mundial). Los víveres escasean y solo hay para tomar un poco de té. Yvonne comparte su barra de chocolate con sus compañeros de cabina, una señora y su hijo. Para distraer al niño, ella danza sobre el puente con sus vestidos de bailarina. Los pasajeros hacen círculo. La diversión disipa la ansiedad de todos, que le aplauden. Yvonne consigue panes y los reparte entre algunos pasajeros que tenían hambre.

Cuando desembarca, lleva varios títulos que había obtenido en algunos Institutos ingleses. Uno de la Escuela de Artes de pintura, otro de danza, de piano... Ella tiene ya 15 años y su vida este encaminada a amar a Jesús.

A partir de agosto de 1916, en Francia hace paseos en bicicleta, va al bosque, a pescar y hace escaladas a las montañas cercanas. Por la noche es la última en dormir, pero antes, al pie del lecho, reza el rosario en inglés. Es una

⁹ Aimée de Malestroit, *Un amour extraordinaire*, París, 1995, p. 33.

¹⁰ Carta al padre Crété del 16 de enero de 1925.

costumbre que ha tomado en Inglaterra y añade en francés: *Oh, soberana; oh, madre mía.*

LOS POBRES

Yvonne tenía un gran amor a los pobres. Su madre recordaba: *Yvonne sin saberlo su abuela, donó uno de sus pares de zapatos, los más nuevos, a una niña pobre que encontró en la calle. A otra le regaló un mandil que quería mucho. Ella hubiera dado voluntariamente todo lo que tenía, sobre todo a los niños más pobres* ¹¹.

Un día encontró en Mans una joven que tenía horribles llagas en las piernas, que le obligaban frecuentemente a guardar cama. Ella se las curaba, pero su tío, el padre Trégard, se lo prohibió, porque podía contagiarse. Le dijo: *Amar a los enfermos no es amar las enfermedades, hay que curarlas y no contraerlas.* Pero Yvonne sentía tanto amor por esa joven que hizo todo lo que pudo para que se curara.

Para conseguir dinero para los pobres, pinta imágenes religiosas para un comerciante. Visitaba algunos hogares pobres. En uno había un enfermo que curar. En otro un pena que consolar; en otro necesidades materiales que solucionar...

El año 1919 descubrió un bebé moribundo junto a su madre en agonía. Nos dice: *Yo hice bautizar a esta niña. La madre vivió unos meses. Me suplicó que me interesara por la niña, porque no tenía relación con la familia de su esposo. Cuando murió la madre, yo tomé a Denise a mi cargo. Tenía 8 meses y era deliciosa y muy inteligente. Yo la amaba mucho, como una mamá ama a su hija. Yo tenía 18 años y no le dije nada a mi madre* ¹². Al final consiguió que la adoptara un joven matrimonio que tenía dos hijos, pero la pequeña murió en 1925.

El 26 de noviembre de 1924 Yvonne vio un sacerdote ebrio. Le suplicó al Señor que fuera por un camino desierto para que no lo vieran. Pero pensó mejor y tomó un taxi y le hizo subir y lo llevó a su casa. Lo hizo dormir en su habitación y ella durmió en la entrada. A las 6 de la mañana, ella fue a misa y a las 10 se fue el sacerdote ¹³.

¹¹ Declaración de su madre de enero de 1953.

¹² Libreta autobiográfica del 4 de diciembre de 1925.

¹³ Cuaderno de Yvonne del 27 de noviembre de 1924.

ENAMORADA

El padre Tregard, que era su tío y el consejero espiritual de su madre, en abril de 1921 le dijo claramente: *Tú has sido hecha para el matrimonio*. Ella quedó desconcertada. Precisamente en las vacaciones de Pascua se encontró con su mejor amigo de la infancia, Roberto. Estaba estudiando medicina. Los abuelos de ambos habían hecho juntos sus estudios en la Facultad de medicina de Estrasburgo (uno en farmacia y el otro en medicina; y ambas familias estaban muy unidas). Roberto había nacido, al igual que Yvonne, en 1901. Ella lo estimaba y le tenía mucha confianza. Y se dijo a sí misma: *Si no puedo ser religiosa y debo casarme, ¿por qué no con él?*

En Pascua de ese año 1921, con 20 años, estaban ambos en un parque, sentados sobre el césped y ella le dijo: *Puesto que debo casarme, eres tú al que yo he elegido*.

Él le recordara unas semanas más tarde: “Yo estoy deslumbrado y mudo de asombro. Te dije sí, estando sentados en el césped y que mis sentimientos eran puros y limpios”. Nos fuimos al fondo del jardín y te pregunté: “¿Es verdad lo que me has dicho? ¿Tú quieres ser mi esposa?”. Entonces tú te pusiste a llorar. Era la primera vez que yo veía tus lágrimas. Tú me dijiste: “Roberto, está decidido. Tengo edad para casarme y te prefiero a todos”¹⁴.

En otra carta ella le decía: *Yo siempre te he querido desde pequeña. Puedes estar tranquilo, Robertito, yo te amo sinceramente, te estimo y tengo confianza en ti y, como me aseguran que mi camino es el matrimonio, yo seré para ti la mujer más fiel, la más amante de las esposas, te lo prometo*¹⁵.

Yvonne reconoce que no sabe nada sobre cosas de matrimonio y que su madre no le ha enseñado nada. Roberto le escribe: *Yo te instruiré en ciertas cosas. Tú no serás menos pura ni menos buena. El conocimiento de esas cosas no es pecado. Hablaremos de ello en las próximas vacaciones*¹⁶.

Pero Roberto descubre que tiene tuberculosis. En ese tiempo la medicina no podía curar aún esta enfermedad y le escribe a Yvonne: *Tú sabes que esta enfermedad es grave y peligrosa. No tengo derecho a exponerte a ella a ti y a nuestros hijos*¹⁷.

¹⁴ Carta de Roberto del 21 de mayo de 1921.

¹⁵ Carta de Yvonne a Roberto de mayo de 1921.

¹⁶ Carta de Roberto de 1921 N° 30.

¹⁷ Carta de junio de 1921.

Ella responde que no lo va a abandonar y le dice: *Yo te amo y solo te quiero a ti, Roberto. Yo no me casaré jamás con otra persona* ¹⁸. La madre de Yvonne no sabe nada de esto y continúa presentándole algunos pretendientes.

El 15 de diciembre de 1921 Yvonne cae enferma y le dice a su madre: *Después de presentarme a mi primer pretendiente, caí enferma de escarlatina. Después del segundo, caí con tifoidea. Si sigues así, será para que el Señor me lleve con él* ¹⁹.

En la mañana del 11 de junio de 1922, fiesta de la Santísima Trinidad, Yvonne se siente invadida de amor divino. Nos dice: *En la misa Jesús me tomó. Yo no veía, no sentía nada más que a él, no me daba cuenta de dónde estaba. Tuve que sentarme después de la comunión para que no me traicionara la emoción y poder contener los latidos de mi corazón. ¡Que feliz era! Sabía que era Jesús que estaba en mí* ²⁰. Y ella le decía a Jesús: “Yo te amo. ¿Qué quieres de mí?”.

Jesús le respondió en un sueño: *En una habitación oscura había palomas ensangrentadas. Jesús le pide que las cure. Ella comprende un poco más tarde que las palomas son las religiosas claustrales que ella debe curar de sus heridas espirituales y llevarlas a unirse. Ella adivina que este llamado significa romper el noviazgo con Roberto y pronuncia las palabras de inmolación: “Señor Jesús, renunció a ser amada (por otro) que no seas tú”.*

ENTRADA AL CONVENTO

El 18 de marzo de 1927, Yvonne, acompañada de su madre y de la señorita Bato, entra en el convento de las religiosas agustinas hospitalarias de la misericordia. La esperan las 49 religiosas de la comunidad. Ella se arrodilla en el umbral y la Superiora, Madre Madeleine, le pregunta:

- *¿Qué pides?*
- *Suplico humildemente que me conceda entrar en esta santa Casa.*

La Superiora tiene un crucifijo. Yvonne lo abraza y franquea el umbral cerrándose la puerta. La comunidad se pone en marcha en dos filas hacia la capilla. Ella se arrodilla en el coro, mientras la comunidad entona el canto del

¹⁸ Carta de junio de 1921.

¹⁹ Un amour extraordinaire, p. 57.

²⁰ Libreta autobiográfica de junio de 1922.

Veni Creator. Después, las 49 hermanas la abrazan y ella las acoge con una sonrisa. La nueva postulante es confiada a la Maestra de novicias, sor Ángel custodio, antigua Superiora. La llevan a su celda y se cambia de ropa para ponerse el vestido negro de las postulantes.

Como ha tenido varias enfermedades, la Superiora le concede un régimen especial en la comida, un asiento en el coro, cuando las demás están de rodillas, y algunas otras cosas. A su amiga Jeanne Boizenou le escribe: *Todo es nuevo para mí, pero todo se puede superar con el Buen Jesús. Sin él no tendría valor para quedarme*²¹.

El 10 de septiembre de 1927 fue la toma de hábito de Yvonne. Era la fiesta de san Nicolás de Tolentino, agustino (1245-1305). Yvonne lo conocía desde su infancia. Su abuela le había leído su vida y ella había sido curada por un pedacito de pan del cielo. En recuerdo de ese hecho, ese día en los conventos de la Orden había distribución de panes (El día de san Nicolás de Tolentino en los conventos agustinos se bendicen los llamados panes de san Nicolás, con lo que a veces se consigue la curación cuando ese toman con fe, al igual que los panes de san Antonio de Padua o las rosas de santa Rita de Casia, etc).

Estaba presente como predicador, el padre Crété. La ceremonia fue solemne y ella estaba contenta y feliz. Así comenzó el noviciado. La Madre Ángel guardián, Maestra de novicias, era una religiosa benevolente. Todo lo contrario a ella, joven novicia explosiva y espontánea. La Superiora llevó a Yvonne con ella para visitar durante dos semanas las Casas e instalaciones hospitalarias de la Congregación. Yvonne se dio cuenta de que era necesario renovar la clínica antigua, que estaba junto a la Casa. Convenció al obispo, a quien dijo: *Los fondos vendrán, porque el Señor Jesús quiere esa obra*²². De hecho los fondos llegaron de modo inesperado: 200.000 francos en Navidad de 1927 y el 29 de diciembre de ese mismo año 700.000 de un industrial de Finitère.

Una de sus compañeras de noviciado, sor María de la Cruz, escribió: *Durante su postulante ella seguía la Regla en cuanto podía, porque las enfermedades y ataques del demonio se lo impedían a veces. Sin embargo, con frecuencia ella caminaba con fiebre y era la primera en el trabajo y en cumplir sus obligaciones*²³.

Una vez, ella se había retardado en el noviciado por hacer un servicio a una hermana. Después de cumplirlo, bajó las escaleras de cuatro en cuatro y

²¹ Carta del 16 de mayo de 1927.

²² Libreta, 13 de septiembre de 1926.

²³ Declaración del 24 de febrero de 1958.

encontró a la Madre Maestra que la reprendió y le hizo subir y bajar de nuevo las escaleras tranquilamente y no rápido. Ella se acusó en el Capítulo de culpas. También se acusó de haber acariciado al gato ²⁴.

LA PROFESIÓN RELIGIOSA

El 27 de noviembre de 1927 cayó enferma. Estaba sonriente y sufriende a pesar de 40 de fiebre. El 2 de diciembre su estado era muy grave. Recibió la unción de los enfermos. A las 2,20 de la tarde el médico diagnosticó que tenía los síntomas de la agonía. A las 2,40 el médico observó que tenía unos latidos débiles y otros fuertes. Se produjo la curación.

Susana Guéry declaró: *Yo estaba junto a Yvonne. Su estado era cianótico, más marcado que la víspera por falta de oxígeno. Yvonne decía que sus pies estaban fríos. Tenía una debilidad extrema. Ella me pidió quedarme con ella. Me dijo que le parecía que su sangre no circulaba en sus piernas. Su cabeza le dolía²⁵. Se decidió que hiciera la profesión “in articulo mortis”, en peligro de muerte. Monseñor Picaud presidió la ceremonia a las cinco y media de la tarde. Toda la comunidad estaba reunida en la enfermería alrededor de su cama. Estaba también el capellán asistiendo a Monseñor. Habían colocado flores de lis y rosas sobre su cama. En una esquina estaba el armonio y el altar de la Virgen estaba con flores e iluminado. Susana Guery informó que, al entrar, sintió un olor a incienso. Comenzó la ceremonia con un canto. Yvonne estaba sentada en la cama con un velo blanco y parecía tranquila. Cerró los ojos y cayó en éxtasis durante el rezo del “Veni Creator”. Supimos después que la Virgen le dijo que estaba contenta con el fervor de la comunidad y que ella, viviera o muriera, debía dar a Dios toda la gloria que él esperaba de ella ²⁶.*

Entre otras cosas, ella vio a su ángel que le dijo que debía sufrir todavía un poco. También se le presentó el demonio a sus pies, pero no tenía permiso para tocarla.

Su agonía comenzó. Ella dijo: “Ven pronto”. Después de un silencio exclamó: “Como tú quieras, yo no quiero escoger. Tu amor será mi cielo en la tierra”. La Madre Madeleine nos dice que se inclinó hacia ella y le preguntó: “Hija mía, ¿no vas a morir?”. Y respondió: “No, no voy a morir. Jesús me deja todavía”. Y después, inmediatamente, su aspecto cambió, retomó el pulso con sus pulsaciones normales y lo mismo el corazón. Se sentó en la cama y nos

²⁴ Declaración de sor María de la Cruz del 5 de marzo de 1958.

²⁵ Declaración de Susana Guery, N° 777.

²⁶ Susana Guery N° 777.

*tendió sus brazos. Yo hice tocar a vísperas y después ella salió de la cama y caminó por la enfermería. Media hora después, estaba en el coro con nosotras*²⁷.

La profesión por tres años la hará en el momento correspondiente, el 29 de septiembre de 1928, al año de su entrada al noviciado, pero con aridez y sin señales luminosas o regalos divinos.

EL DEMONIO

Con el permiso de Dios, el demonio la hacía sufrir con fuertes tentaciones y hasta agresiones físicas.

Yvonne le escribía a la Madre Madeleine el 16 de enero de 1922: *El demonio me puso en un estado lamentable. Mis piernas sobre todo estaban llenas de heridas y cardenales y no podía casi caminar. La señora Brisset me cura con incansable atención desde hace tres días y todas las heridas han desaparecido. Jesús ha curado todo.*

*En una carta del 3 de agosto de 1922 Yvonne refiere: Eran las once y media de la noche y, como todas las noches, yo hacía mi hora de adoración. De pronto sale de debajo de mi cama un ser odioso y espantable, una especie de bestia humana, negra y roja; que tenía una enorme cabeza y ojos de fuego terribles. Espantada, me tapé con mis mantas. Él me sacó de la cama y me dio un puñetazo en el costado izquierdo y me golpeó con un bastón, mientras yo invocaba a Jesús y María. Mi oración fue oída, porque se fue lanzándome una mirada de odio. Me dijo: “Me vengaré”. Esto pasó en unos diez minutos*²⁸.

*Una mañana mi abuela vino a mi habitación. Todos los muebles estaban desplazados, yo había hecho lo posible por ponerlos en su sitio, pero no había tenido fuerza para hacerlo. La abuela se asombró del desorden y me preguntó qué había pasado. Jesús vino en mi auxilio, enviando en esa hora de la mañana una persona que quería hablar con la abuela. Este desorden había sido ocasionado por el demonio, pero las dulzuras de Jesús no se pueden contar*²⁹.

*Otro día el demonio quiso hacerme algún mal. Lo vi bajo la forma de una serpiente y me picó en el pie, pero no ha podido hacerme más*³⁰.

²⁷ Declaración de la Madre Madeleine a Mariette Daversin del 3 de diciembre de 1927.

²⁸ Declaración a Yvonne al padre Crété del 3 de agosto de 1922.

²⁹ Yvonne a Madre Madeleine el 13 de octubre de 1922.

³⁰ Libreta de apuntes de Yvonne del 26 de enero de 1926.

Ayer por la tarde vino el demonio con otros diez y, antes de poder hacer la señal de la cruz, él estaba en mí. Fue un sufrimiento espantoso. Era un dolor de infierno. Margarita Villemont e Yvonne Bato estaban junto a mí rezando, tocaban mi crucifijo y la imagen de la Virgen y cada vez era un dolor grande. Yo hubiera querido morderles y quería hablarles, pero el demonio me hacía reír burlonamente. Gracias a Jesús y a María y a las oraciones de mis amigas, esta posesión no duró más que una media hora y, sin embargo, me pareció como un año ³¹.

Por la noche tuvo otro ataque del demonio, sin embargo, con agua bendita y oraciones se fue el mal espíritu ³².

CARISMAS

a) CONOCIMIENTO SOBRENATURAL

Un día le escribió al padre Crété: *Hacia unos cinco meses que había conocido a un sacerdote. Yo estaba en una iglesia para hacer una visita al Santísimo, cuando de pronto sentí con fuerza deseos de ir hacia el sacerdote que se encontraba a algunos pasos de mí y decirle que no fuera al lugar que pensaba ir esa tarde, pues caería. Él me preguntó cómo lo sabía y le respondí que había tenido una revelación y había venido inmediatamente a hablarle. Él me agradeció. La segunda vez, yo estaba en una iglesia y el Señor me dijo: “Sal y di a ese sacerdote que tenga cuidado esta tarde”. Yo obedecí y reconocí al sacerdote anterior. Una tercera vez, pasaba por la calle y, delante de cierta casa, yo quedé inmóvil, no podía avanzar. En ese momento oí una voz que me dijo: “Sube a tal piso y encontrarás a ese sacerdote, ocupado en recibir una visita. Es necesario que le digas tal y cual cosa”. Así lo hice ³³.*

b) LUZ SOBRENATURAL

El padre Estanislao refiere: *Madre Yvonne pidió de beber, porque era demasiado el fuego que le quemaba por dentro. Entró en éxtasis y su corazón parecía transparente. Cuando terminó el éxtasis, se apagó la luz que salía de su corazón. Durante la iluminación del corazón, me di cuenta que sus manos quemaban por el calor y que cuando terminó la iluminación, cesó el fuego y quedó con la temperatura normal.*

³¹ Libreta de Yvonne del 9 de febrero de 1926.

³² Informe del padre Estanislao del 10 de mayo de 1948.

³³ Carta al padre Crété del 16 de 1925.

Sor Dominica declaró en el proceso de beatificación el 17 de septiembre de 1957: *Un día, cuando Yvonne estaba en Inglaterra, la Superiora, Madre Miguel, oyó tocar en su puerta y se fue a ver a sor Yvonne. La vio en su cama con los ojos ensangrentados y con lágrimas de sangre. Un cuarto de hora después vio su corazón que se volvía luminoso a través de las sábanas y de su ropa. Después cayó en éxtasis. Salió de su cama y se fue a la chimenea. En ese momento todo su cuerpo se volvió luminoso hasta el punto de iluminar la habitación. Yo apagué la luz eléctrica. No sé cuánto tiempo duró. Después todo volvió a su estado normal.*

c) PERFUME SOBRENATURAL

El 3 de mayo de 1927 la Madre Ángel Custodio la encontró en su celda con los pies desnudos y en éxtasis. Le oyó decir: “Madre Madeleine”. Yo le pregunte si había que buscarla y me hizo seña de que sí y fui a buscarla. Se trataba de la cuestión de la ampliación futura de la Casa y me parece que le daba los planos que había pedido a Jesús. Ella estaba contenta y feliz. La celda estaba impregnada de olor de incienso. El éxtasis duró hasta las nueve, unos tres cuartos de hora. Ella comenzó a partir de ese momento a hablar de la construcción.

El Viernes Santo de 1928 asistimos a su pasión. De pronto ella se echó hacia atrás. Yo tuve miedo de que se cayera y le sostuve la cabeza. Sus manos, todas rojas de sangre, despedían un perfume delicado.

En enero de 1951 dice sor San Luis Gonzaga: *Entré en la sacristía después de la oración y sentí un fuerte olor de violetas, sin que hubiera flores en la habitación. Pensé que habría estado la Madre Yvonne y, ciertamente, esa tarde supe que había estado a las tres y media de la tarde confesándose. Yo sentí el perfume a las cinco*³⁴.

d) ESPOSA DE JESÚS

El 5 de julio de 1922 y días siguientes recibió lo que los místicos llaman desposorio espiritual. El 12 de julio, Jesús se le apareció. *Él extendió sus manos en señal de bendición. Después avanzó hasta el oratorio. Me puso su mano sobre mi cabeza, que la acercó a su Corazón divino, y desapareció*³⁵.

³⁴ Informe del 2 de mayo de 1956.

³⁵ Libreta, 16 de julio de 1922.

Yvonne le escribió al padre Crété el 8 de enero de 1923: *En la tarde vinieron la señora Brisset y mi hermana Susana a visitarme. Tocaron la puerta y oyeron decir: "Entren", pero no reconocieron mi voz. Yo ciertamente no había dicho nada. Estaba con Jesús que me decía: "Estoy contento contigo, mi pequeña reina". Ellas estaban detrás de mí y vieron, cuando Jesús me ponía un anillo de oro en el dedo anular de mi mano izquierda, que yo tendía a Jesús. Él desapareció después de unos minutos y entonces me di cuenta de que las dos estaban a mis espaldas. Me dijeron que habían entrado, porque habían oído una voz muy dulce decir: "Entren" y habían visto entrar el anillo en mi dedo. Yo les pedí cerrar la puerta para que nadie entrara, pero ya estaba cerrada y no habían sido ellas. Yo quité el anillo de mi dedo y por la parte interior estaba grabada la palabra lis.*

El 5 de julio de 1941, después de muchas gracias extraordinarias, Yvonne recibió la gracia del matrimonio espiritual. Escribió: *La luz, vuestra luz, descendió sobre mí y yo sentí en todo mi ser como la frescura de una cascada o como una inmersión en un océano de fuego divino. Y Vos me habéis dicho cosas bellas y llenas de ternura y de amor, incluso secretos, y me habéis dado palabras de amor y de consuelo*³⁶.

e) DINERO MILAGROSO

El obispo estaba construyendo el seminario de Vannes y quería que ella le donara el precio de una celda por construir. Nos dice al respecto: *Yo le había dado 400.000 francos para sus sacerdotes, aunque no sé si él llevaba cuenta. En ese momento no tenía nada para darle. Otro día también le había dado 1.000 francos, pero parecía no estar satisfecho.*

La Virgen le aseguró a Yvonne: *"Las donaciones que has hecho (al obispo) han agradado a mi divino Hijo. Tus oraciones han hecho más por el seminario que regalar una celda. Monseñor no tiene nada que temer. El seminario se construirá; pero para darte gusto a ti, te doy 15.000 francos y le dices que yo deseo que ponga el seminario bajo el título de Nuestra Señora del Monte Carmelo. Le dices que una amiga de las agustinas de Malestroit te ha dado este dinero. Yo bendeciré especialmente a quienes ayuden en estas obras". Jesús y María desaparecieron y me dejaron en la mano los 15.000 francos*³⁷.

³⁶ Libreta del 5 y 6 de julio de 1941.

³⁷ Laurentin René, *Biographie d'Yvonne-Aimée de Malestroit (1932-1946)*, Ed. François Xavier de Guibert, Paris, 2001, p. 70.

El 15 de junio de 1924 Jeanne Boiszenou dice: *Hoy, cuando Yvonne estaba junto a mí, le he visto poner su pañuelo en el bolsillo de su delantal. Al hacerlo, abrió los ojos, sonrió y sacó del bolsillo un billete de 100 francos y me dijo: “Yo no tenía nada en mi bolsillo”*³⁸. Jesús le dijo en otro momento que esos 100 francos eran para el viaje que debía hacer³⁹. Estos aportes de dinero por parte de Jesús fueron frecuentes en la vida de Yvonne y pueden explicar cómo ella hacía frente a las grandes cantidades que daba a los pobres, ya que sus múltiples trabajos para ganar dinero como pintar, etc, apenas le daban para comer y para sus medicinas.

El 30 de enero Yvonne estaba en éxtasis delante de Margarita Villemont y de otras tres personas. Ella dijo: *¿Es preciso que vaya? Después lloró mucho. Jamás la vi tan angustiada antes de cumplir una misión. Se preparó para marchar. Sabía que no tenía dinero y que iba a ir lejos, más allá de París. Yo le di 250 francos. Estando solas en su habitación, cerrando su mochila, encontramos dos billetes de 100 francos en la esquina de la mesa. Un fenómeno relativamente frecuente durante este período según sus necesidades y, sobre todo, de las necesidades de los demás. Marchó hacia las seis de la tarde a la estación, prometiendo escribir si le era posible*⁴⁰.

Al regresar explicó: *El sábado 30 de enero, después del mediodía, Jesús me mostró algunas almas, una especialmente, y me dijo que debía ir a encontrarla y hablarle según él me diría. Me dijo Jesús: “Marcha en el primer tren”. Jesús trazó una cruz en mi frente y al momento sentí una paz profunda en mi alma. Yo estaba angustiada ante el pensamiento de esa misión tan delicada y difícil y lloré mucho*⁴¹.

Media hora después, continúa Yvonne, yo cené y me puse en marcha. Tomé el tren de las seis y media. Al momento de partir encontré dos billetes de 100 francos en la mesa, de modo inexplicable.

f) ESTIGMAS

Un día estaba en cama y Jesús la llamó por tres veces por su nombre. Al principio tuvo miedo. Jesús le mostró una cruz y le preguntó: *“¿Quieres llevarla?”*. Ella respondió: *“Sí, Señor”*. *En ese momento me sentí invadida de un bienestar inmenso. Jesús me dijo: “Acepta las pruebas que yo te enviaré como la*

³⁸ Diario de Jeanne Boiszenou del 15 de junio de 1924.

³⁹ Ib. del 16 de junio de 1924.

⁴⁰ Diario de Margarita Villemont del 30 de enero de 1926.

⁴¹ Libreta de Yvonne N° 84.

más grande gracia que yo doy a las almas. Acéptala sin quejarte. Mírame, yo te amo. ¿No es eso suficiente para ti?”.

Y ella escribe: *“Vi una mano que avanzaba tomar una flor de lis y dármele”.* En ese momento yo sentí una inmensa alegría que me hizo desfallecer. *Mi alma estaba llena de paz*⁴².

El 22 y el 29 de febrero de 1924 participó de la pasión de Jesús, sobre todo de la coronación de espinas. Los testigos vieron correr gotas de sangre de su frente y de sus manos. Ella sufrió los estigmas en unión con Jesús por la salvación del mundo.

El viernes 14 de marzo sufrió la Pasión de Cristo. Su sangre salía de sus manos, pies y costado. Dice: *A las tres y media de la tarde cesaron mis sufrimientos y vino Jesús para animarme y me sonrió*⁴³.

Un día sor Juana de Chantal descubrió en las manos de Yvonne las cicatrices de los estigmas. Otras hermanas de su Comunidad también las vieron.

g) RECUPERACIÓN DE HOSTIAS CONSAGRADAS

*El 4 de enero de 1923 fue enviada en misión, desde Anglet a Burdeos, en socorro de una persona en dificultades espirituales. Ella fue por medios normales en tren o taxi. Durante su estancia en Anglet habría ido a Colonia a buscar hostias profanadas*⁴⁴.

El sábado 24 de marzo de 1923 con Yvonne Bato había ido a misa a la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias de París a las siete de la mañana. Asistieron a dos misas. En la segunda, Yvonne cayó en éxtasis. Declaró su compañera: *Yo la vi mirar fijamente a una persona que recibía la comunión. Después tuvo una expresión de dolor profundo y se puso a llorar. Yo sentí que había sucedido algún sacrilegio. Después me dijo Yvonne que esa persona, a quien yo miraba fijamente, había tomado la hostia y la había metido a su bolsillo*⁴⁵.

Ocho días más tarde, el 31 de marzo, Yvonne le contó al padre Crété: *La noche pasada hacia medianoche Jesús me dijo que debía ir a buscarlo a casa de una persona que conservaba la hostia que había recibido el sábado 24.*

⁴² Libreta autobiográfica del 10 de julio de 1922.

⁴³ Carta a Angele Mabin del 15 de marzo de 1924.

⁴⁴ Declaración de sor Inés Brisset, 1 de julio de 1958.

⁴⁵ Cuaderno de Yvonne Bato del 24 de marzo de 1923.

Siguiendo la orden de Jesús, yo fui a casa de esa persona (de buena situación económica). Ella misma me abrió y le dije inmediatamente que venía a buscar la hostia. Ella se puso pálida y me hizo seguirla a un salón. Abrió una pequeña caja que había en una mesa y allí estaba la hostia. La tomé y le hablé a la pobre mujer, que derramó muchas lágrimas de sincero arrepentimiento. Regresé a casa con mi tesoro. Me había costado hora y media ir y venir. Esa misma tarde, Jesús me dijo que debía ir a otra casa para recogerlo, porque había sido ultrajado.

Escribió al padre Crété el 10 de abril de 1923: *Jesús vino a darme la comunión con una hostia que había ido a recoger y que una persona había llevado a su casa después de comulgar. El 5 de abril Jesús me indicó otra casa para que fuera a recoger la hostia. Yo miré a esa pobre mujer que parecía estar poseída por el demonio. Yo temblaba mirándola, pues su figura era espantosa y expresaba odio. Yo pude recoger la hostia y regresé a mi casa.*

Desde el 20 de abril al 21 de agosto de 1923, al menos cinco o seis veces, fue a buscar desde Malestroit hostias consagradas a Lorient, Rennes, Lyon y otros sitios. El padre Crété estaba al corriente de estos hechos, aunque no sabía adónde había ido y consideraba que eran hechos de traslación y no de bilocación, ya que no estaba su cuerpo en dos lugares a la vez. Sencillamente Dios le daba el carisma de la agilidad, es decir, de poder trasladarse o ser trasladada. Sin saber cómo ni adónde por un poder sobrenatural.

El 23 de abril de 1923 durante una estadía en Malestroit, Yvonne confió a sor Estanislao sus misiones a los profanadores de hostias. Sor Estanislao declaró: *El día de Pascua, Yvonne comulgó con tres hostias que ella había ido a buscar en los días precedentes de parte de Jesús en tres lugares diferentes. Cuatro veces nuestro Señor le hizo ir: La primera entre medianoche y la una de la mañana. Ella tocó la puerta de la señora, que vino a abrir la puerta. Yvonne simplemente le dijo que venía a buscar la hostia. La señora le hizo pasar al salón donde estaba la hostia y se la entregó. Inspirada por Jesús, Yvonne le habló durante una media hora y, al día siguiente, esta señora fue a confesarse⁴⁶.*

Su familia ignoraba estos carismas que ella tenía. El padre Piacentini habla de una misión misteriosa que Yvonne tenía durante su convalecencia en Malestroit, probablemente en verano de 1922 ó 1923. Asegura: *Cada tarde Madre Madeleine le hacía una visita. Una tarde tocó la puerta y nadie respondió. Entró y la cama de Yvonne estaba vacía. Ella salió y fue a buscarla por la clínica. No la encontró y se fue a su celda. En un rincón de la mesa vio una cartulina. La tomó y leyó: “No se preocupe, mi Amado me ha tomado”. Ella*

⁴⁶ Diario de sor Estanislao del 23 de abril de 1923.

quedó extrañada y se dijo: “Jesús la ha tomado. Estará bien”. Decidió esperar. Después de un tiempo oyó tocar la puerta y no vio a nadie, pero Yvonne estaba ya en su cama. “¿De dónde vino?”. De Alemania, respondió. Ella había sido llevada y conducida a una villa desconocida donde se hablaba alemán, lengua que Yvonne ignoraba. Puesta delante de una casa, se abrieron las puertas ante ella y entró en una sala donde un hombre estaba en su oficina.

Le dijo: “Vengo a buscar la hostia consagrada”. El hombre se puso furioso, pero Yvonne, rápidamente abrió el armario y tomó un libro en el que estaba la hostia y se regresó a Malestroit ⁴⁷.

*El 1 de julio de 1923 Madre Madeleine fue a la habitación de Yvonne en Malestroit. Ella tenía una fiebre de 40. Cuenta: *Encontré la cama vacía y en desorden. Miré su ropa y todo estaba en su lugar. Me fui a rezar mis oraciones. Hacia las nueve, oí dos golpes en la oficina. Fui de inmediato a la habitación de Yvonne y estaba acostada y dormía profundamente. Yo la desperté, porque quería saber qué había pasado. Ella me contó: “En un instante me encontré en la calle de una gran ciudad. Fui caminando por la calle alrededor de un cuarto de hora, no sabiendo qué quería el Señor”. Se detuvo frente a una puerta grande, que se abrió delante de ella, para dejarla entrar. Subió al segundo piso y tocó la puerta. Una sirvienta abrió y le habló en alemán. Yvonne respondió en la misma lengua y preguntó por la dueña de casa. Le hizo entrar al salón hasta que llegó la señora. Yvonne ignoraba totalmente el objeto de su visita. Me dijo estaba angustiada en ese momento, pero las palabras le vinieron a los labios al instante. Le dijo: “He venido a buscar la hostia que usted guarda”.**

¿Cómo sabe usted que yo tengo una hostia? Respondió: “Jesús me lo ha dicho. Vengo de Francia a buscarla”. La señora para certificarlo le habló en francés e Yvonne le respondió en francés. La señora quiso que se fuera, pero Jesús en ese momento le hizo ver la hostia en un armario con libros, dentro de una pequeña bolsa. La señora quiso sacar la llave del armario, pero se vino a las manos de Yvonne. De pronto la señora se sentó. Yvonne sacó la hostia del armario de la pequeña bolsa y se fue. En la calle caminó algunos minutos y después perdió el conocimiento para recobrarlo en su habitación. Este viaje le duró una hora y cuarto.

El 21 de diciembre de 1923 Yvonne vio una hostia consagrada a distancia y en un instante se encontró en ese lugar. Recuperó la hostia como la había visto.

*Nos dice: *Ayer he arrancado de las manos de unos profanadores a Jesús hostia ⁴⁸.**

⁴⁷ Padre René Piacentini, 10 de febrero de 1958.

El 16 de septiembre de 1941 percibió a distancia una profanación. Era en París. Ella rezó y declaró: *Era una hostia y yo la vi. Dije: “Lumen (su ángel), vete a buscar a Jesús”*.

Su oración fue oída. El padre Labutte vio también llegar la hostia, que se posó sobre una rama de un abeto. Estaba atravesada y ensangrentada, señal clásica en la larga cadena de milagros eucarísticos desde Lanciano. Aquí se trata de una profanación. Ella adoró la hostia y le sacó una fotografía. El padre Labutte, testigo ocular, dejó dos redacciones del hecho ⁴⁹.

Otras veces Yvonne fue a buscar hostias que serían consagradas en misas negras. Esto lo hizo en diversas ocasiones durante nueve años. Sor Juana de Chantal, un día le preguntó: *“¿Cómo puedes tocar las hostias consagradas?”*. Le respondió: *“El Señor me ha autorizado. Me consagró estos dos dedos (índice y pulgar)”*.

h) BILOCACIONES

Refiere sor María Mathieu: *Estaba Yvonne en París en la avenida Ternes el 20 de junio de 1925, acostada en su habitación. Estábamos hablando y en un momento ella se puso de rodillas sobre su cama con las manos juntas. Ella miraba fijo y no me respondía. Yo oraba. Al cabo de cinco minutos, yo sentí algo raro. Volvió en sí y me dijo: “He ido a ver algunas personas”* ⁵⁰.

Su primera bilocación, estando en el convento, fue el 21 de abril de 1927. En el Diario de sor Ángel custodio, su Maestra de novicias, está registrado: *A las ocho entré en su celda y la encontré sentada en su cama con las manos juntas mirando fijo. Yo me arrodillé junto a ella. Ella hablaba con Jesús. Hasta las 9 estaba en animada conversación. Después, en un cierto momento, sus grandes ojos, que estaban abiertos, se cerraron. Se quedó como dormida durante unos 10 minutos, después volvió en sí y retomó la conversación con Jesús. Ella me dijo: “He ido a casa de algunas personas en París”* ⁵¹.

En el mismo Diario habla de otra bilocación del 5 de mayo de 1927. La misma sor Ángel custodio refiere que el 10 de mayo de 1927 la encontró en éxtasis con las manos juntas y los ojos cerrados. *Yvonne lloró durante el éxtasis. Después miró por la ventana y dijo: “Fuego”. Después se desplomó. Fue*

⁴⁸ Yvonne en el informe del 7 de diciembre de 1927.

⁴⁹ Biographie 1932-1946, p. 228.

⁵⁰ Declaración en el Proceso de sor María Teresa Mathieu, del 4 de febrero de 1958.

⁵¹ Diario de sor Ángel custodio, maestra de novicias, del 21 de abril de 1927.

durante tres o cuatro minutos. Vuelta en sí dijo que en Troyes había fuego. Una carta llegada después confirmó este hecho ⁵².

En una carta que escribió Yvonne a Jeanne Mignard de París le dice: *Yo he ido a España, Italia, Inglaterra, Egipto, sin dejar el convento. He estado en París. Eran casos graves y urgentes, para cosas de simple placer no me hubiera llevado Jesús* ⁵³.

El 17 de mayo de 1927 anota en su Diario sor Ángel custodio: *Antes de bajar al coro, entré a su celda. No estaba allí. A las cinco y media he vuelto y tampoco. A las seis y veinte he sido testigo de su regreso. Me ha dicho que había estado en Paraguay.*

El 20 de mayo de 1927 tuvo otra bilocación según declaración del padre Bruneau, capellán de las hermanas de Malestroit. Dice: *La Madre Superiora saliendo de su celda encontró en su misma puerta una nota puesta por Yvonne, pidiendo que rezara por un asunto muy grave que el Señor le había encomendado. La Superiora guardó la nota y fue a la celda de Yvonne. La encontró acostada sin conocimiento. Estuvo en ese estado unas dos horas. Al volver, dijo que había estado en Paraguay. Refirió: “Me encontré cara a cara en un gran portal. Toqué la puerta y pedí hablar con X. Él vino de inmediato. Estuve con él largo tiempo. Él me hizo entrar en una sala donde había muchas personas, hombres y mujeres reunidos. Se trataba de una Asociación secreta político-religiosa. Allí hablé de un complot. Algunos tomaron notas. Y después me fui* ⁵⁴.

Sor María Ana declaró: *Yvonne era postulante el 21 de julio de 1927. Se ocupaba de los postres y de las entradas. Para preparar una crema para las pensionistas, fue a la lechería. Yo fui a la cocina, porque tenía necesidad de pedirle algo. La dispensera me dijo: “Sor Yvonne está en la lechería”. Fui allá y ella me acogió bien, pero tuve la impresión de que no estaba allá, lo que no le impedía estar haciendo su trabajo. Llegó sor Saint Jean y me dijo por lo bajo: “Sor Yvonne no parece estar aquí, estará en su celda”. Sor Saint Jean, me dijo: “Voy a ver si está en su celda”. Yo esperaba que estuviera en estado de hablar. Sor Saint Jean la encontró en su celda, sentada en su mesa, escribiendo una carta urgente* ⁵⁵.

⁵² Diario del 10 de mayo de 1927.

⁵³ Carta del 16 de mayo de 1927.

⁵⁴ Declaración del padre José Bruneau a Monseñor Picaud del 13 de junio de 1927.

⁵⁵ Carta del 3 de marzo de 1956.

Yvonne dijo: *Yo estaba abajo y arriba. No hubiera tenido tiempo de hacer de otra manera* ⁵⁶.

Sor Ignacia Lenormand declaró en el proceso de beatificación: *El 17 de junio de 1929 en Lannion estábamos en la habitación de Yvonne tres hermanas. Después de un éxtasis retomó la conversación y entre otras cosas nosotros le preguntamos que nos explicara el fenómeno de la bilocación. Nos dijo que era difícil. Entonces cayó en éxtasis. Nosotras oímos un chasquido y después oímos frases en inglés, después en alemán y después en una lengua desconocida que ella nos dijo después que era polaco y también habló en español de Argentina. Después de esta cuádruple bilocación sin interrupción, ella volvió en sí. Estaba cubierta de sudor y agotada. Nos dio algunos detalles de lo que había sucedido. Nos dijo que había estado en Alemania a socorrer a uno de sus protegidos. También en Argentina. Y nos dijo riendo que había cumplido misiones encomendadas por el Señor* ⁵⁷.

El padre Labutte declaró en noviembre de 1988: *El 24 de diciembre de 1939 yo era sargento de la novena Compañía. Hacía mucho frío: 28 grados bajo cero. Nosotros marchábamos silenciosamente en las tinieblas de la noche en fila India a cada costado de la carretera. Estábamos cansados por el peso de la mochila, fusil, cartucheras, máscaras de gas, etc. Yo, como sacerdote, llevaba en un maletín las cosas necesarias para celebrar la misa. Hicimos alto un poco antes de medianoche en una fábrica en Eisenheim y, retomada la marcha, llegamos a Herrlisheim cerca de Comar. Yvonne me dijo que ella me había ayudado a llevar mi maletín con las cosas de la misa. Ella también ayudó a algunos camaradas. Yo no la vi ni oí. La invoqué durante la marcha. Ella probablemente me ayudó* ⁵⁸. Ella había prometido al padre Labutte en 1935, cuando se hablaba de la posible guerra con Alemania, que ella rezaría por él.

Le recordó que en 1940 él estaba en una cabaña campestre con cuatro compañeros, comiendo y hablando cordialmente. Dice: “Yo estuve allí y oí todo” ⁵⁹.

El padre Labutte fue hecho prisionero de los alemanes el 22 de junio de 1940. El armisticio y la orden de cese de fuego detuvieron los combates ⁶⁰. Los alemanes llevaron la columna de prisioneros a Estrasburgo. El 13 de julio de 1940 Yvonne cuenta así su visita: *Cuando ustedes llegaron a dos kilómetros de Estrasburgo, una joven os dio algo. Fui yo quien le dije que lo hiciera. Yo*

⁵⁶ Apuntes de la Madre Madeleine del 21 de Julio de 1927.

⁵⁷ Ignacia Lenormand, Declaración del 3 de diciembre de 1957.

⁵⁸ Notas escritas por el padre Labutte en noviembre de 1988.

⁵⁹ Diario del padre Labutte del 2 de julio de 1941.

⁶⁰ Cuaderno de la guerra de 1940, 19-22 de junio.

acompañé vuestra columna durante dos kilómetros. Cuando entrasteis en la ciudad con los demás prisioneros, tú estabas al borde de un síncope.

El padre Labutte declaró: *Sí, yo sentía una punzada en el corazón y grité: “Socorro”. Y diez metros más lejos, de repente, como si hubiésemos sido transportados, llegamos a un hangar de forraje para descansar.*

Y añade Yvonne: *Yo vine al momento y lloré al ver esa columna de pobres prisioneros. Yo os consolé. Debíais ir esa misma noche más lejos, pero de repente el hombre que guiaba la columna se perdió por las calles y no podía ir más lejos. Vosotros os habíais salvado en aquel estado en que estabais* ⁶¹.

Salió una columna de 10.000 prisioneros para caminar 20 kilómetros casi en ayunas. Los alsacianos nos daban algo de comer. Un soldado alemán de cabellos grises compartió con el padre Labutte su refrigerio. Era sacerdote. Yvonne me habló de una enfermera que vino a darme un poco de pan. Yo exclamé: “¿Pero eras tú?”. Sí, dijo.

- *Pero no estabas vestida de religiosa, sino de enfermera de la Cruz Roja.*
- *Sin ello los alemanes no me habrían dejado pasar.*
- *Y dice el padre Labutte que Yvonne estaba a la vez en Malestroit y en Estrasburgo* ⁶².

El 3 de julio de 1941 el padre Labutte acababa de dejar a Yvonne para ir a su habitación de la clínica donde estaba convaleciendo. El presintió que iba suceder algo esa noche. Invocó a Lumen (el ángel de Yvonne) y le dijo: *“Hazme conocer si pasa algo”*. Después de media hora de sueño, se despertó y vio a Yvonne sentada a la cabecera de su cama. Ella le dice: *“Yo estoy aquí contigo y al mismo tiempo estoy en mi celda junto a la Madre asistente”*. Me dice que la Madre asistente en ese momento, en su celda, le hace beber leche fresca y le lava los pies. Y añade también: *Estoy aquí.*

Labutte se da cuenta que es ella, aunque tiene una expresión más joven, más bella y más misteriosa. En ese momento una duda surge en su interior. Piensa “es ella, pero puede ser que no esté en bilocación, sino que simplemente ha dejado su celda y ha venido aquí”. Ella le dice. *“El Señor me ha traído aquí, porque sabía el deseo que tenías de verme”*. En ese momento se levantó, abrió la puerta y se fue por el claustro, pero la puerta de la clausura no rechinó como

⁶¹ Diario del padre Labutte del 3 de julio de 1941.

⁶² Notas de noviembre de 1988.

debía hacer. Tuve la impresión que pasó a través de ella. Me dejó creyendo que era verdaderamente una bilocación ⁶³.

Otro caso. El padre Labutte escribió en su Diario el 11 de julio: *Ella ayudó a escapar a tres prisioneros: un sacerdote, un seminarista y un seglar. Ella llegó en el momento en que iban a cometer un grave error. Un árbol había caído sobre las púas de las alambradas. La brecha había sido mal reparada. Por ahí es por donde estos tres habían decidido escapar. Era medianoche. Ellos rezaron con fe: “Señor, si queremos huir de este lugar, no es para huir de la miseria, sino para poder trabajar por Vos”*.

Anotó Yvonne: *Esta oración fue oída por el Señor que me envió a socorrerlos. Yo llegué al exterior de las alambradas. Ellos se asustaron al verme y les dije: “No tengáis miedo, soy francesa y vengo a ayudaros. Obedecedme. Aprovechad el momento del cambio de guardia. Pasad entre ese poste y cuidad los alambres de corriente eléctrica. No tengáis miedo. No pasará nada. Ahora corred”. Ellos franquearon las alambradas y ella les dijo: “Ahora tomad este camino. Mañana iréis a la estación de tren y encontrareis un vagón de patatas. Yo he abierto el vagón. En él llegaréis a vuestro destino”* ⁶⁴.

La Madre María Ana declaró en el Proceso el 12 de noviembre de 1957: *Yo he estado presente en muchas bilocaciones de la Madre Yvonne. “Estuve presente cuando ella en bilocación estaba asistiendo al salvamento de un submarino francés, cuando el hundimiento de la flota en Tolón el 28 de noviembre 1942, tal como se refiere en el libro: “Al servicio de Jesús, rey de amor”. Y anotó que sus sábanas y su ropa estaban húmedas de agua de mar.*

La Madre María Ana pudo leer la carta de la esposa de un prisionero: *Yvonne liberó a tres aviadores prisioneros de los alemanes en Rusia hacia 1943, indicándoles los medios de salir del campo y el avión que debían tomar a pesar de una tempestad de nieve. Yo he leído la carta de agradecimiento de la esposa de uno de esos aviadores* ⁶⁵. Los esposos Robelet vivían en Lorient. Esta ciudad fue destruida por los bombardeos del 15 al 23 de enero de 1943. Embarcaron sus muebles en un vagón del tren y pudieron llegar a Malestroit algunos días después. Sor San Francisco de Asís, que era su hija, refiere: *“Me extrañé de que hubieran podido salvar tantas cosas”, pero mi mamá me dijo: “Sí, la Madre Yvonne vino a ayudarnos”. Yo pensé: “Mi madre ha perdido la cabeza”. Yo le dije: “Has debido soñar, porque es imposible entrar en Lorient y ella estaba aquí”*.

⁶³ Notas del 3 de julio de 1941.

⁶⁴ Notas del 4 de julio de 1941.

⁶⁵ Declaración del 12 de noviembre de 1957.

*Mi madre replicó: “Creas o no creas, ella vino”. Para aclarar esto sor Ana María añadió: “Una tarde yo caminaba por la galería del convento de Malestroit y me crucé con la Madre Yvonne que rezaba el rosario y me dijo: Estoy rezando por los padres de sor San Francisco, que protegen su casa contra las bombas incendiarias”*⁶⁶.

AYUDA A ALIADOS Y ALEMANES

Durante la segunda guerra mundial, Yvonne desarrolló una gran actividad. El 23 de mayo de 1940 llegó un sargento enfermero con 200 refugiados. El 25 de mayo le escribió a la Superiora de Quebec: *Hoy he pasado el día recibiendo refugiados. He vista una familia con 10 hijos. No tenían más que lo que llevaban puesto. Hicieron 180 kilómetros hasta aquí. Sus zapatos estaban destrozados. Tuve que buscarles ropa. Un hombre se salvó de un ametrallamiento, pero murieron sus dos hijos.*

La vida de Yvonne transcurría consolando y ayudando a los muchos refugiados que llegaban a la clínica de Malestroit.

El 28 de mayo escribió a su madre: *Tenemos 300 refugiados. Una señora de 60 años, totalmente sola, salió de casa y, al regresar, estaba totalmente destruida por los bombardeos. Ella lo perdió todo y está medio ciega. Una mamá huyó con sus cinco hijos. Estaba enloquecida, subió a un camión para salvarse y después se acordó que había dejado en casa a su último hijo. ¡Qué sufrimiento tan grande!*

En junio había unos 2.000 refugiados en Malestroit. Nos dice: *Hay un desfile ininterrumpido al locutorio, pidiendo ayuda, trabajo o lo que sea. ¡Qué tristeza!*

*A partir del 6 de junio de 1940, la clínica acoge a los heridos. Escribe la Madre María Ana a la Superiora de Lannion: Han llegado los primeros heridos, unos 30. Un teniente decía: “Hermana, cúreme pronto para volver al frente con mis hombres”. Evacuamos los enfermos civiles, porque no quedaba sitio para los heridos de la guerra”*⁶⁷.

⁶⁶ Testimonio del 16 de junio de 1986.

⁶⁷ Carta del 6 de junio de 1940.

En el mes de junio de 1940 llegan los alemanes a Malestroit. Les interesa el hospital del convento. Para evitar que desalojen a los heridos, las hermanas ponen en algunas habitaciones la palabra contagioso ⁶⁸.

El 22 de junio se presentan los alemanes en la clínica, porque en la noche anterior habían matado a uno de los suyos en nuestro campo. El 28 traen 12 alemanes heridos para su curación. El 12 de agosto un coronel alemán quiere ocupar toda la clínica y el convento. Yvonne tuvo que hablar y negociar. Le dijo: *Nosotras prepararemos camas para sus militares enfermos, pero no podemos desalojar a nuestros enfermos civiles. Al final aceptó la propuesta.*

Yvonne sostuvo con sus oraciones a dos inglesas. Señoritas Simons y Carter, prisioneras en Rennes. *Ellas atribuyeron a Yvonne su liberación inesperada antes de la partida del convoy (quizás a Alemania). Clara Bloch, judía clandestina, madre soltera, fue acogida con su bebé desde octubre de 1941 hasta febrero de 1942.*

Yvonne atendía también con caridad a los soldados alemanes. Un día llevó de beber a un centinela agotado bajo el sol y le dio un café a un soldado que se lo pedía, y así otras cosas como regalos de comida o de otras cosas para uso personal.

A partir del 16 de abril de 1944 los heridos de la resistencia francesa fueron acogidos clandestinamente en la clínica por Yvonne. El 13 de junio muchos paracaidistas heridos en su caída, fueron igualmente curados. El 17 de junio tuvo el presentimiento de un peligro inminente y con un acto solemne consagró el convento a la Virgen, decidiendo que todas sus religiosas desde entonces llevaran también el nombre de María.

En junio de 1944 fue el desembarco de los aliados en las playas de Normandía. El 18 de junio la batalla de san Marcel. Muchos heridos alemanes fueron llevados a la clínica de Malestroit y fueron operados por el doctor Quéinnec y cuidados por las hermanas. El 23 de junio de 1944 la clínica fue visitada por soldados alemanes para encontrar soldados aliados heridos. Había trece aliados cuidados y alojados, de los cuales diez eran paracaidistas, pero gracias a la sangre fría de sor Yvonne, que los había escondido, no fueron descubiertos ⁶⁹.

Otro día fueron recogidos dos paracaidistas aliados, uno de 19 y otro de 21 años. Al poco tiempo llegaron 200 soldados alemanes, que habían descubierto en

⁶⁸ Recuerdos del teniente Roland Breton del 28 de febrero de 1975.

⁶⁹ Declaración del doctor Jean Quéinnec en 1960 N° 3.

la clínica a un general francés, que estaba internado. Los paracaidistas fueron operados. Después de su operación, llegaron los alemanes, buscándolos por todos los rincones de la clínica. Los dos paracaidistas operados habían sido vestidos con hábitos de religiosas y no fueron descubiertos ⁷⁰.

Un día de 1944, al volver a casa, vio caminar a un oficial alemán, que iba vacilante, porque parecía estar ebrio. Dice: *Pensé en que debía ayudarlo, porque la caridad no tiene fronteras y no mira la nacionalidad. Poco después lo vi parado junto a un muro. Lo miré bien y me di cuenta de que no estaba ebrio, estaba en enfermo. Me acerqué y le pregunté: “¿Está enfermo?”. Él respondió que sí.*

Entonces me di cuenta de que no era alemán, sino un inglés vestido de alemán. Le tomé el pulso y lo examiné. Le dije: “Yo soy hermana enfermera le voy a poner una inyección para que se mejore”. Vino conmigo a la clínica, le coloqué la inyección y le pedí que descansara. Él me respondió: “No puedo, no puedo”. Le pregunté: “¿Tiene alguna misión?”. “Sí”, respondió. “Usted no puede cumplirla en el estado en que se encuentra. Vaya a acostarse”. Me contestó: “¿Es urgente?”. “Sí”, anoté ⁷¹.

Ella ocultó a unos jóvenes buscados por la Gestapo. *Un día, nos dice, un tal Sermoy o Simón fue acogido de emergencia. Él me pidió hospitalidad, diciendo que estaba siendo perseguido. Yo lo hice partir en la noche.*

Atendimos durante la guerra a cientos de franceses de la Resistencia, ocultándolos, dándoles de comer, cuidándolos y hasta haciéndolos operar sin recibir la mínima indemnización. Lo hicimos de buen corazón.

A principios de marzo de 1943 llegó a la clínica Robert Kylius, un aviador americano. Había partido de Inglaterra el 16 de febrero para bombardear San Nazario. Tuvo que saltar en paracaídas después de ser atacado por aviones alemanes. Cayó cerca de Malestroit en el campo, cerca de una escuela. Él declaró: *Una señora me dio un pantalón y me dijo que corriera. Los alemanes llegaron. Un hombre me dio un poco de vino para beber. Yo seguí caminando y vi un carro lleno de alemanes. Me oculté en un campo hasta que pasaron. Entonces encontré un camino que iba a Malestroit. En el camino encontré a un joven ciclista y le dije: “Soy americano”. Me respondió: “Espere”. Se llamaba Pierre Dubois y de inmediato vino el señor Gaston Lapierre y me llevó a su casa. Me cuidaron durante bastantes días. Después el señor Gaston me llevó a casa del señor Gloux, donde estuve dos días. Después de algunos días, la señora*

⁷⁰ Testimonio de sor San René en 1956.

⁷¹ Lucía Beauvais, en su declaración de abril de 1957 N° 125.

Lapierre me llevó de noche al convento donde las maravillosas hermanas y la Madre Superiora tomaron cuidado de mí durante muchos días. El 16 de marzo de 1943 ella lo ayudó a evadirse y llegar a España. Yvonne pudo decir: Nosotras curamos franceses, alemanes, austriacos y hasta un ruso. Y por supuesto aliados de distintos países.

SU ARRESTO

El 24 de enero de 1943 hizo un viaje a París. Había advertido a las hermanas de Chateau-Gontier que iba a ir a verlas el 21 de febrero. Temía desaparecer y de hecho desapareció en la mañana del 16 de febrero. La Gestapo la detuvo. Dice: *A la salida del metro de París dos manos se lanzaron sobre mis espaldas y me metieron en un oscuro vehículo celular. Era el 10 de febrero de 1943.*

Ella había previsto su arresto el 18 de agosto de 1922 (21 años antes). Había escrito al padre Crété: *Y me vi en una prisión y mi ángel me liberaba, estando vestida de civil.* En una carta del 1 de octubre de 1946, recordando los acontecimientos escribió a Sor Santa Juana de Quebec: *Yo fui liberada milagrosamente.*

Sobre su arresto y liberación y afirma: *Fue mi ángel quien me liberó y me trajo aquí. Él me tomó en el patio de la prisión, justo en el momento en que se nos metía a un grupo en un convoy para partir hacia Alemania. Él aprovechó el desorden que se produjo para salir. Ella entró en el convento, cuando todas las puertas estaban cerradas. Su maleta y sombrero se quedaron en la prisión, y milagrosamente llegaron a casa con unas flores blancas espléndidas (lilas, tulipanes...). Estas flores no se podían encontrar en París en ese tiempo de invierno.*

Sor San Vicente Ferrier declaró: *Yo he visto en su espalda las huellas de los golpes recibidos en la prisión. Contrariamente a lo que se acostumbra, a ella no le quitaron la camisa. Ella me dijo que había sufrido la tortura de quedarse de pie junto a un muro, pero sin poderse apoyar, porque el cuello estaba sujetado con un anillo de hierro, alejado del muro. No podía hacer ningún movimiento bajo pena de estrangulación. Ella oía desde su celda de la prisión los gemidos y gritos de dolor de sus vecinos. Manifestó: “Yo fui golpeada por un verdugo francés”. Después de golpearme un rato, se detuvo sorprendido y me dijo: “Tú eres de madera, no gritas”. Ella aseguró al padre Labutte que había sido confundida con un agente secreto inglés de los aliados, a quien buscaba la Gestapo. Fue un error de identidad.*

Y cuando fue liberada por su ángel, llegó a casa vestida de civil y se fue directamente al primer piso, el padre Labutte estaba en su oficina rezando el rosario y fue el primero que la vio ⁷².

PROTECCIÓN DE LA CIUDAD

En 1944, antes de la retirada, 3.000 soldados alemanes se reunieron en Malestroit y quisieron quemar la ciudad, diciendo que era un centro de terroristas. Faltó poco para que lo hicieran. Yvonne anota este hecho el 30 de agosto de 1944.

La situación era amenazante en agosto de 1944 para Malestroit. Los alemanes pensaban en la retirada ante la cercanía de los americanos, pero antes de irse, el Estado mayor alemán consideró que la ciudad, como centro de la Resistencia francesa, debía ser saqueada y quemada. La única salvación era la oración. *Yvonne organizó una jornada de rosario y oración ininterrumpida. Y Dios oyó su oración: Los alemanes comenzaron a poner pólvora y mechas para destruir los puentes. La primera descarga solo pudo hacer un hueco. Pusieron más pólvora y las mechas se apagaban. El puente, después de tres o cuatro intentos, no pudo ser destruido* ⁷³.

A la mañana siguiente (seis de agosto) los americanos entraron en Malestroit con sus tanques. Malestroit había sido protegida milagrosamente. Nosotros debíamos haber sufrido la misma suerte que San Marcel ⁷⁴.

Los alemanes se fueron y, desde ese día hasta el 10 de mayo de 1945, la clínica recibió a 172 heridos o paracaidistas, accidentados al llegar a tierra.

Este caso de protección sobrenatural de algunas ciudades, se dio también en la segunda guerra mundial con San Giovanni Rotondo, donde vivía el famoso capuchino padre Pío o con Kaufbeuren, ciudad alemana, protegida por las oraciones de los pobladores o su paisana difunta santa Crescencia Höss.

⁷² Carta a Sor María Ana del 18 de febrero de 1943.

⁷³ Publicado en el periódico *Annuelle* el 15 de febrero de 1945.

⁷⁴ Informe de Yvonne a Monseñor Picaud el 19 de agosto de 1944.

MEDALLAS

Un día en 1942 Yvonne salvó la vida de un oficial inglés. Seis años más tarde, el 3 de mayo de 1949, le dieron la medalla de honor. El cónsul de Su Majestad británica le agradeció y le dio una condecoración. Ella dijo: *Me siento feliz de lo que pude hacer durante la guerra, especialmente con ese joven oficial inglés, que creo haber salvado de la muerte segura.*

El 24 de junio de 1945, Yvonne recibió la cruz de guerra de manos del ministro de guerra francés. El 22 de julio de 1945 el general De Gaulle le concedió la medalla de la Legión de honor. También recibió la medalla *for courage in the Cause of Freedom* del rey de Inglaterra. La medalla de la Resistencia el 3 de enero de 1946. La medalla del Reconocimiento francés por la embajada americana de París. Y la medalla americana por la libertad en reconocimiento por los paracaidistas americanos que ella había salvado.

En Francia fue considerada como heroína nacional por salvar la vida de muchos luchadores de la resistencia francesa. Sin embargo, la ayuda prestada a los soldados aliados y a los alemanes, sin distinción, mereció una medalla mucho más alta del mismo Jesucristo, que la bendijo mucho más de lo que podía pensar o imaginar.

El abad Henri Loron después de haber sido llevado a Alemania como prisionero y sometido a trabajos forzados, al regresar pasó por Malestroit para agradecer a Yvonne los paquetes y cartas recibidos durante su prisión. ¡Cuántos paquetes envió a diversos lugares, a campos de prisioneros para consolar y ayudar a los presos, que vivían en duras condiciones y pasaban hambre y frío sin cuento!

JESÚS Y MARÍA

Nos dice: *Yo desde niña amaba mucho a la Virgen y frecuentemente abrazaba la imagen de María. Un día, yo tenía cinco años, mi abuela me habló de la Virgen María. Me decía que tenía un tierno amor por cada uno de nosotros y que era muy bella y pura. Yo estuve triste, pensando que podría perder la pureza y le supliqué que me cuidara como a una flor de lis*⁷⁵.

En las vacaciones de 1909, ella tenía 8 ó 9 años. *Un día recogía flores en un campo. Quería conseguir un buen montón de flores. De pronto un hermoso*

⁷⁵ Autobiographie, p. 76.

*joven se le apareció y se quedó con ella largo rato. Después desapareció súbitamente*⁷⁶. Ese joven parece que era Jesús.

El 6 de agosto del año 1922, recibió la visita de la Virgen, de la que dio fiel cuenta al padre Crété el 10 de agosto. La Virgen le dijo que era su hija, su hija bien amada, y le aseguró su protección.

El 15 de agosto de 1922 nos dice Yvonne: *En este día, fiesta de la Asunción de María, he hecho mi consagración en la Asociación de María inmaculada. Yo he prometido emplear toda mi fuerza y mi vida en hacerla conocer y amar. Le pedí que me cubriera con su manto maternal y le he pedido que adorne mi alma con todas las virtudes y me obtenga pasar por la tierra haciendo el bien*⁷⁷.

Jesús pasó delante de mí tres veces el 25 de julio de 1922 y dos veces el 26 de julio. Lo vi claramente y vi sus rasgos divinos y le sonreí. Lo vi triste y me habló el 27 de julio⁷⁸. Sus ojos profundos me miraban a los ojos y me sonreía. Estaba vestido de blanco con un pantalón azul y tenía los pies desnudos⁷⁹.

Otro día se le apareció de nuevo la Virgen y le dijo: *“Tú eres mi niña privilegiada. Recurre a mí en todas tus necesidades y vendré en tu socorro”*. Después desapareció, dejándome una alegría inmensa y una dulce paz⁸⁰.

El 16 de julio de 1934 cumplía 33 años y se le apareció la Virgen María sonriente con su divino Hijo, que colocó en los brazos de Yvonne. El Niño Jesús parecía dormir.

La Virgen me dijo: *“Buen aniversario, hija bien amada”*. Yvonne, toda feliz, miró a ambos con amor. El Niño le dijo: *Es mi mamá quien ha querido venir hoy*⁸¹.

El 26 de enero de 1926, después de leer un poco del libro humorístico “Al presbítero” yo vi en el rincón de la chimenea un resplandor. Era el Niño Jesús, mi Esposo bien amado. Su amor necesitaba de mí y el mío tenía necesidad de él. Yo quería acariciarlo al verlo tan pequeño, quería tomarlo en mis brazos para abrazarlo en mi corazón. Él me dijo cosas hermosas que se me grabaron en el corazón con letras de fuego. Muchas veces la Virgen viene pronto a tomar al

⁷⁶ La Madre Miguela se lo contó al padre Labutte el 14 de junio de 1954.

⁷⁷ Carta de Yvonne al padre Crété de 15 de agosto de 1922.

⁷⁸ Cuaderno íntimo N° 153.

⁷⁹ Ib. N° 154.

⁸⁰ Carta al padre Crété del 16 de agosto de 1922.

⁸¹ Cuaderno del 16 de julio de 1934 N° 318.

Niño, pero esta vez me lo dejó largo tiempo. El tiempo pasó muy rápido. Lo tendría una media hora. Yo me sentía en el cielo.

El 5 de noviembre de 1926 yo vi al Niño Jesús delante de mí. Él me miraba con ternura y me tendía sus brazos. Yo le tendí los míos y vino a acurrucarse. No nos dijimos nada. Nos mirábamos y yo le prometí hacer lo que él quisiera. Saliendo de mi éxtasis, yo tenía en mis brazos un pequeño Jesús de cera, muy hermoso, pero después de haber visto al Niño Jesús real, no podía encontrarlo maravilloso ⁸².

El 15 de agosto de 1947, Yvonne tuvo la visita de la Virgen, que le habló de la consagración del mundo a su Inmaculado Corazón y que lo que se había hecho era insuficiente ⁸³.

El 25 de marzo de 1949 ella hizo la consagración de su Orden al Corazón de María con procesión por los claustros del convento.

SU ÁNGEL

El 28 de septiembre de 1925, Yvonne encuentra a Monseñor Picaud que le dice que ha perdido en el tren el anillo episcopal. Él lo encontró al otro día en su habitación de manera extraordinaria. Ella había encontrado en su mano milagrosamente este anillo y había enviado a su ángel a entregárselo ⁸⁴.

Yvonne explicó: *Entre las 7 y cuarto y las 7 y media de la mañana mi buen ángel me trajo la comunión, cuando yo estaba en cama. En el dedo llevaba un anillo. Sin saber nada de la desaparición del anillo de Monseñor Picaud, yo le dije: “Dale el anillo a Monseñor Picaud”. De pronto el anillo salió del dedo del ángel y lo vi caer en la alfombra de la habitación. En ese instante Monseñor lo encontraba en su casa sobre la mesa ⁸⁵.*

El padre Labutte afirmó que Yvonne le dijo en julio de 1941: *He pedido a mi ángel (Lumen) ir a buscarte. Y anota el padre Labutte: Yo fui liberado, porque tenía un certificado de 1926 en el que se aclaraba que yo había sido sargento enfermero en activo. En mi libreta militar estaba anotado que en 1939 yo había sido asignado al 330 regimiento de infantería, una unidad de combate. Para mi gran sorpresa, los alemanes se contentaron con el certificado de 1926 y en febrero de 1941 fui liberado de modo inesperado, debido a las oraciones de*

⁸² Libreta de Yvonne del 5 de abril de 1926.

⁸³ Informe del padre Paul Labutte del 15 de enero de 1958.

⁸⁴ Declaración de Yvonne a G. de Sartiges del 30 de septiembre de 1925.

⁸⁵ Yvonne a sor Ángel custodio del 2 de octubre de 1925.

Yvonne , que temía que yo muriera de agotamiento. De marzo a julio de 1941, yo fui, a petición de Yvonne, a Malestroit para mi convalecencia y así he podido ser testigo de sus experiencias místicas ⁸⁶.

La Madre María Ana declaró lo que había oído personalmente a Yvonne: *Un día, mientras algunas personas conversaban en el salón de su casa, ella se fue a caminar por el jardín. Le gustaba ver a los pájaros a su alrededor y les echaba migas de pan o de pastel, que ella tomaba para ellos.*

Se sentó en la hierba y no tardó en ser rodeada de pajaritos que iban a comer las migas de pan. Algunos se acercaban y las tomaban de su mano y hasta se dejaban acariciar por ella. Ella se sentía feliz oyendo cómo cantaban y cantando con ellos la gloria de Dios. Un día los pequeños cantores que estaban a su alrededor se callaron de repente. Y se fueron a las ramas de los árboles. Entonces ella vio un magnífico pájaro. Su plumaje era extraordinario y se puso a cantar. Se quedó como extasiada, el canto de ese pájaro era más sublime que el de cualquier instrumento o canto. Parecía un canto angelical. Esto duró largo rato. Llegó la hora en que debía volver a casa y el pájaro dejó de cantar y se fue a posar sobre un árbol cercano. Yvonne lo siguió y subió al árbol y lo alcanzó, pero, cuando quiso acariciarlo, voló y desapareció. Quedó asombrada. Entonces le habló a su ángel y le confió su pena. Le dijo: “Ven rápido a ayudarme a descender. Yo no puedo sola y mamá me espera”. El ángel le colocó una escalera y ella bajó y le agradeció a su ángel. Corrió a la casa y no contó nada, porque creía que eso les pasaba también a otras personas ⁸⁷.

Sor Miguela declaró el 27 de octubre de 1956: *Cuando Yvonne estaba en su casa una tarde, después de cenar, se fue a una de las granjas. Ella tardaba en volver. Como tenía mucha libertad en las vacaciones, Susana supuso que su hermana se había quedado a dormir con los animales como había pasado alguna vez anteriormente, Yvonne, no encontrando el camino de vuelta a casa, siendo la noche cerrada, cuando quiso volver, se quedó a dormir al pie de un árbol sin miedo, porque tenía confianza en la protección de su ángel guardián y del buen Dios.*

El 4 de Julio de 1941 fue a visitar a algunos prisioneros católicos en campos de prisioneros alemanes. Los prisioneros creyeron que era una irlandesa. En el frente ruso alemán ella estuvo presente en una batalla. La carnicería fue muy grande. Ella consoló a un ruso católico que iba a morir. Su ángel Lumen la acompañaba. En otro lugar ayudó a evadirse a tres prisioneros: un sacerdote, un seminarista y un laico. En Quebec le había confiado a sor Juana de Chantal el

⁸⁶ Notas de noviembre de 1988.

⁸⁷ Declaración de la Madre María Ana al padre Labutte en 1953.

poder de intercesión de su ángel Lumen. Ella lo había invocado porque sufría de insomnio y el sueño volvió.

En febrero de 1943 los alemanes hacían batidas en París. Las prisiones estaban llenas de sospechosos de estar en la Resistencia. Ese día a mediodía Yvonne fue liberada y librada de la tortura. De esa prisión su ángel la liberó ⁸⁸.

Por otra parte rezaba mucho por las almas del purgatorio que le pedían ayuda. Nos dice: *El 3 de abril de 1926 tuve una visión de las almas del purgatorio. ¡Si pudiera revelar los sufrimientos que he visto! Diría a las almas: “Tened cuidado. No hagáis esto o aquello”. Tal alma que yo conocía está en este momento en el purgatorio y expía las faltas que vosotros hacéis con tanta indiferencia. Yo los consolaba. Vi a tres subir al cielo, felices* ⁸⁹.

NOMBRAMIENTOS

En el Capítulo tenido en la comunidad en abril de 1931, Yvonne fue elegida secretaria por unanimidad. Se trataba de conformar las Constituciones con el Código de derecho canónico, publicado en 1917.

El 29 de septiembre de 1931 pronunció sus votos perpetuos. Ella fue la primera en recibir un anillo de oro, que, a partir de entonces, llevarían las profesas.

El 19 de octubre de 1931 fue a Roma con la Superiora para la cuestión de las Constituciones y consiguieron una audiencia privada con el Papa Pío XI. El 9 de noviembre, las Constituciones reformadas fueron aprobadas. Antes de dejar Roma, Yvonne pidió que las religiosas pudieran llevar el título de canonesas regulares, que había sido dejado de lado. En tiempo record consiguieron el nombre de canonesas regulares y la aprobación de las nuevas Constituciones, después de tres siglos, ya que las que tenían eran de 1631.

El padre Crété hizo referencia al cambio producido en la Congregación con la ayuda de Yvonne. Dice: *Antes todo era pequeño: pequeña capilla, pequeño coro, pequeña clínica, pequeño el grupo de novicias. Hoy todo ha cambiado. En tres años todo es grande, digno de la vida religiosa y del progreso moderno* ⁹⁰.

⁸⁸ Padre Labutgte, *Vie d'Yvonne-Aimee*, tomo 2, p. 339.

⁸⁹ Carta de Yvonne del 3 de abril de 1926.

⁹⁰ Sermón para la profesión perpetua de Yvonne el 29 septiembre de 1931.

El 18 de mayo de 1932 Yvonne, hasta entonces una simple religiosa, toma a su cargo la mitad del noviciado de las agustinas de Malestroit. La ponen de responsable de las junioras, es decir, de las que han hecho la profesión temporal y están en formación para la profesión perpetua

El 9 de mayo de 1933 se le encomienda todo el noviciado, o sea, las novicias y las junioras. En total eran 35.

Ella pidió a la Virgen que la ayudara en la tarea de Maestra de novicias, porque se sentía incapaz. Consiguió dar a cada novicia la formación que necesitaba, con una atención personalizada según sus cualidades y posibilidades. Les hacía tener una idea muy elevada de la Orden y de las Constituciones. También les enseñó a renovar la liturgia según la auténtica tradición de la Orden en cuanto a inclinaciones, cantos, etc., para que todo fuera perfecto. Procuraba que vinieran las fiestas con entusiasmo y que cada una fuera perfeccionándose en una virtud cada cierto tiempo.

El 2 de mayo de 1935 fue elegida Superiora de la Casa de Malestroit por unanimidad. Tenía 33 años y no tenía la edad canónica, ni el tiempo de profesión requerido, pero le fue concedido el permiso pedido a Roma. En 1936 consiguió de los Superiores de la Orden la revisión de los libros litúrgicos. Hizo imprimir el Breviario con los oficios propios de la Orden y actualizó el ceremonial y el Directorio.

Concibe la idea de una Federación de agustinas hospitalarias de la misericordia para hacer un mejor servicio a los pacientes. Al fin se decidió la creación de un Consejo general de la Orden para pensar en serio en una Federación.

El 3 febrero de 1938 parte para Sudáfrica con el fin de visitar las Casas, dejando en su lugar del comedor una imagen de la Virgen ⁹¹.

El 2 de julio de 1938 es elegida de nuevo Superiora de Malestroit y el 18 de octubre, presidente del Consejo de la Orden. A principios de 1939 están preparados los estatutos de la futura Federación y va a Roma para hacerlos aprobar. En Roma aprueban solamente una Unión general. Sin embargo, en julio de ese año 1938 le notifican de Roma que el principio de una Federación es admitido. Algunas semanas más tarde se reúnen en Malestroit las Superioras agustinas en Capítulo general. Se admiten los estatutos de la futura Federación y se adaptan a las instrucciones romanas.

⁹¹ Carta de la hermana Saint- Paul del 3 de febrero de 1938.

En una carta dirigida a la Madre San Marcos, Superiora de las agustinas de Quebec, le explica su proyecto de la nueva Federación: *Esta Federación no es una Unión. Todas deseamos permanecer autónomas y mantener nuestros monasterios según nuestras antiguas tradiciones. Pero los tiempos nos obligan a consultarnos más seguido, a poner en común nuestras luces y nuestras fuerzas a fin de ir con más seguridad en medio de este siglo lleno de imprevistos de toda clase. Esta Federación tendrá como fin salvaguardar la autonomía y mantener una mayor unidad de espíritu y de acción en los monasterios.*

Fue elegida *Superiora general* el 21 de agosto de 1946 y así quedaba liberada de ser Superiora de Malestroit y de la Federación que ella había fundado y había sido reconocida por Roma. Se consagró a su tarea de dirigir las 32 Casas federadas de la Orden, que estaban en Francia, Inglaterra y África del Sur.

SU MUERTE

A lo largo de su vida Yvonne tuvo que soportar por amor a Jesús muchos sufrimientos por sus diversas enfermedades. Fue operada de apendicitis. Tuvo escarlatina, tifoidea, hipertensión arterial. También sufrió de tuberculosis pulmonar y renal.

Tuvo varias hemoptisis o vómitos de sangre. En uno de ellos ocurrió algo extraordinario. Anota: *De pronto la señora Brisset, que estaba junto a mí, vio un coágulo de sangre que se transformaba en un clavel rojo del mismo color. Yo no vi la transformación, porque me sentí mal, pero algunos minutos después retiré de la palangana el clavel rojo que nadie había tocado. Era una flor espléndida con un pequeño rabito verde y se conserva intacta desde el 24 de febrero de 1923*⁹².

El 16 de febrero de 1949 fue operada de un grueso fibroma en el útero. Rehusó calmantes para ofrecer sus dolores a Jesús. Este mismo año 1949 le descubren un cáncer en el seno izquierdo y es operada el 6 de septiembre. Tuvo una bajada de tensión, acompañada de flebitis al brazo izquierdo y otras complicaciones que retardaron su recuperación.

El 3 de febrero de 1951 se levantó normal, desayunó y quiso confesarse con el capellán, pues iba a viajar en barco a Sudáfrica y quizás no había capellán a bordo. En la tarde, hacia las seis, estaba en su oficina y la encontraron con la cabeza entre las manos. Dijo que le dolía mucho la cabeza, que se iba a caer, tuvo vómitos. La tensión era 16-26. Llamaron a los doctores Quéinnec y Pouliquen,

⁹² Yvonne a María Luisa Lefebvre, 27 de febrero de 1923.

pero no pudieron hacer nada. La Superiora le dijo: *Ya no puede viajar a Sudáfrica*. Ella respondió: *Si puedo, iré. Es mi obligación*. Fueron sus últimas palabras.

Quedó en coma profundo y perdió el conocimiento. Tenía el pulso lento y la respiración jadeante. El doctor notó la parada del corazón, ensayó la respiración artificial, pero no se pudo hacer nada. Murió el 3 de febrero de 1951.

Después de su muerte, el doctor Quéinnec le inyectó formol en las venas para frenar su descomposición. El 5 de febrero de 1951 estaba por la mañana muy desfigurada e hinchada. Hubo que cubrir el rostro, porque no se podía mirar. El entierro fue el 8 de febrero, cinco días después de su muerte.

El 16 de septiembre de 1947 ella había afirmado: *En mi muerte, mi cuerpo será humillado* ⁹³.

El obispo de Vannes comenzó el Proceso diocesano para su canonización y se enviaron a Roma los testimonios de muchos testigos que la conocieron. Pero el 1 de junio de 1960 el cardenal Ottaviani detuvo el Proceso, diciendo que había en su vida demasiados prodigios y que podía haber cosas falsas y había que estudiar las cosas más despacio, prohibiendo la publicación de biografías.

El 28 de abril de 1980 el cardenal Franjo Seper, Prefecto de la Doctrina de la fe, autorizó la publicación de una biografía de René Laurentino. El cardenal Ratzinger (futuro Benedicto XVI) levantó la prohibición de Ottaviani el año 2009. El obispo de Vannes, Raymon Centene, pidió oficialmente el examen de los documentos sobre la vida de Yvonne a las autoridades vaticanas. Esperemos que todo vaya viento en popa y que un día no lejano podamos ver a sor Yvonne en los altares.

⁹³ Carta de la Madre Margarita María, Superiora de Dieppe, a la Madre María Ana, del 2 de julio de 1955.

